



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Trabajo Final de Grado

Modalidad: Pre-proyecto de investigación

Influencia del consumo de pornografía en las practicas sexuales de los jovenes
heterosexuales uruguayos

Estudiante: Matías Fernando Zunin Monzón

CI: 4.974.248-1

Tutor: Prof. Adj. Dr. Pablo López Gómez

Revisor: Prof. Carolina Farias

Resumen

La pornografía es un fenómeno presente desde hace milenios; sin embargo, su llegada a los entornos digitales la ha transformado en un producto de consumo masivo capaz de incidir en las formas en las que las personas construyen y viven su sexualidad. Esto es particularmente relevante en la población joven, quienes han crecido inmersos en la era de la digitalidad, y quienes acceden a este tipo de contenido desde edades cada vez más tempranas. El presente trabajo pretende estudiar la manera en la que el consumo de pornografía influye en las practicas sexuales de uruguayos heterosexuales de entre 18 y 25 años, enfocándose en sus efectos sobre el disfrute sexual, la frecuencia y diversidad de prácticas, y la formación de vínculos sexuales.

La investigación sigue un enfoque cualitativo y emplea la Teoría Fundamentada como metodología para explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes, con el objetivo de construir una comprensión detallada de los efectos del consumo de pornografía en sus relaciones íntimas y prácticas sexuales. Mediante entrevistas individuales y análisis de datos, se busca identificar cómo el consumo de este contenido incide en el desarrollo de vínculos afectivo-sexuales y en la configuración de expectativas y conductas sexuales en jóvenes uruguayos.

Se espera que este estudio aporte información relevante, tanto para el campo de la psicología como para el diseño de políticas publicas y programas educativos, respecto a las posibles influencias de la pornografía en el ámbito sexual de la juventud uruguaya.

Palabras Clave: Pornografía, Practicas sexuales, Jovenes.

Abstract

Pornography is a phenomenon that has existed for millennia; however, its arrival in digital environments has transformed it into a mass-consumed product capable of influencing the ways in which people construct and experience their sexuality. This is particularly relevant for young people, who have grown up immersed in the digital age and have access to this type of content from increasingly early ages. This study aims to examine how pornography

consumption influences the sexual practices of heterosexual Uruguayans aged 18 to 25, focusing on its effects on sexual enjoyment, frequency and diversity of practices, and the formation of sexual bonds.

The research follows a qualitative approach and employs Grounded Theory as a methodology to explore in depth the experiences and perceptions of participants, with the goal of building a detailed understanding of the effects of pornography consumption on their intimate relationships and sexual practices. Through individual interviews and data analysis, the study seeks to identify how exposure to this content affects the development of affective-sexual bonds and the shaping of sexual expectations and behaviors in young Uruguayans.

This study aims to provide relevant insights, both for the field of psychology and for the design of public policies and educational programs, regarding the potential influences of pornography on the sexual lives of young people in Uruguay.

Keywords: Pornography, Sexual practices, Youth

Índice

Antecedentes y fundamentación.....	1
Bases neurológicas y posible riesgo de adicción relacionado al consumo de pornografía.	
2	
Potenciales efectos de la pornografía online en los circuitos cerebrales.....	2
Efectos sociales y rendimiento sexual.....	6
Efectos del consumo de pornografía en la juventud.....	8
Estadísticas de consumo y acción internacional.....	10
Marco teórico.....	11
Problema de investigación.....	14
Preguntas de investigación:.....	15
Pregunta principal:.....	15
Preguntas secundarias:.....	15
Objetivos de investigación:.....	15
Objetivo general:.....	15
Objetivos específicos:.....	15
Metodología.....	16
Cronograma.....	17
Consideraciones éticas.....	19
Resultados esperados.....	19
Referencias bibliográficas:.....	21

Antecedentes y fundamentación

La pornografía, entendida como “todos aquellos materiales, imágenes o discursos que representan actos sexuales con el fin de provocar la excitación erótica del receptor” (Azar, 2013, como se citó en Varnet Perez & Cartes-Velásquez, 2021) dista de ser nueva. Varnet Perez & Cartes-Velásquez (2021) argumentan que este contenido existe “desde el comienzo de la civilización” (p.83), vinculado en sus etapas tempranas con diosas de lujuria y fertilidad.

Históricamente han existido barreras físicas, económicas y sociales que han regulado el acceso de la población a este contenido, pero con el advenimiento de internet -y más recientemente con la llegada de los smartphones como dispositivos de uso masivo- la pornografía rompe con prácticamente todas ellas. La “nueva pornografía” (Varnet Perez & Cartes-Velásquez, 2021) es un fenómeno mayoritariamente gratuito, anónimo, de fácil acceso, y cuyo contenido es prácticamente ilimitado.

En agosto de 2024, hubo 5 sitios pornográficos entre los 50 más visitados de todo internet (Similarweb, 2024), mientras que X (anteriormente Twitter), la quinta web más visitada del mundo durante este periodo, ha flexibilizado sus políticas para permitir material adulto (X, 2024), el cual ya en 2022 componía un 13% de todo el contenido disponible en la plataforma (Reuters, 2022).

Según la última Encuesta de Usos de Tecnologías de la Información y la Comunicación, llevada a cabo en 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento, el 90% de los uruguayos tiene acceso a internet. Por su parte, el informe Kids Online de UNICEF (2023) halló que el 75% de los niños de entre 9 a 12 años pueden acceder a internet casi siempre o siempre que quieran, cifra que aumenta a 89% en la franja de 13 a 15 años y a 92% en la franja de 16 y 17.

En lo que a consumo de pornografía refiere, más de dos tercios de los adolescentes uruguayos dicen haber visto pornografía alguna vez, y más del 40% afirma consumirla al menos una vez por semana (EnRed, 2021). La masividad del fenómeno de la pornografía online hace que sea fundamental indagar e intentar entender algunas de las problemáticas y de los riesgos que pueden surgir con su consumo.

Bases neurológicas y posible riesgo de adicción relacionado al consumo de pornografía

El término plasticidad se utiliza a nivel de todo el sistema nervioso para referirse a la capacidad de adaptar su configuración a partir de distintos estímulos. Neuroplasticidad incluye todas las modificaciones en la respuesta y estructura cerebral a consecuencia de cambios internos o en el medio (Morandín-Ahuerma, 2022).

El cerebro está en constante transformación. Ya sea por lesiones, por el paso del tiempo, o por modificaciones en el ambiente, el funcionamiento y la forma de las redes neuronales cambia, y si bien esto puede ser tremendamente beneficioso, también puede ser extremadamente nocivo.

Cuando una persona sufre daño cerebral es probable que pierda, en algún grado, ciertas funciones, como el habla o la movilidad. La capacidad de recuperar, aunque sea parcialmente, estas habilidades, se debe a la neuroplasticidad ya que las partes sanas del cerebro reorganizan sus conexiones para cumplir el rol de aquella que fue dañada (Morandín-Ahuerma, 2022). Pero esta misma capacidad de reconexión neuronal también contribuye a la formación de adicciones.

Mediante el placer nuestro cerebro distingue conductas que cree beneficiosas, como comer, socializar, o tener actividad sexual. Con el fin de intentar repetir las, el cerebro crea vías neurales nuevas que facilitan estas acciones, formando así comportamientos y hábitos (National Institute on Drug Abuse [NIDA], 2022).

Un componente clave de este proceso es el neurotransmisor dopamina, una sustancia química asociada con la motivación (Lembke, 2023) y cuya liberación afecta una multiplicidad de aspectos, desde la memoria hasta las funciones motoras (Wise & Robble, 2020).

Potenciales efectos de la pornografía online en los circuitos cerebrales

La dopamina estimula el sistema de recompensa, un circuito cerebral responsable del deseo y el placer. Este actúa en pos de la supervivencia propia y la continuidad del linaje sanguíneo, por lo que la comida, el sexo, la amistad y la novedad tienden a estar en la cima en cuanto a capacidad de estimulación (Wilson, 2014).

El sistema de recompensa, o sistema dopaminérgico es una red neuronal compleja que involucra múltiples estructuras y neurotransmisores. El núcleo de este sistema está compuesto por la corteza prefrontal (CPF), el núcleo accumbens (NAC) y el área tegmental

ventral (ATV). La ejecución de una conducta gratificante estimula la liberación de dopamina desde el área tegmental ventral hacia el núcleo accumbens. Subsecuentemente, neurotransmisores como los endocannabinoides y las endorfinas potencian y prolongan los efectos dopaminérgicos (Méndez et al., 2010). La dopamina, al unirse a los receptores D1 postsinápticos, potencia la transmisión sináptica. Esta activación desencadena la liberación de glutamato en el núcleo accumbens, neurotransmisor que, a su vez, induce procesos de plasticidad sináptica, modificando las ramificaciones dendríticas (Corominas et al., 2015 en Rastollo Sasal, 2019). Además, estructuras como la amígdala, el hipocampo y los ganglios basales contribuyen a la complejidad de este circuito, modulando aspectos emocionales, de memoria y de selección de acciones relacionadas con la recompensa (Fujiwara et al., 2022; Knierim, 2015; Li et al., 2022).

La estimulación sexual y el orgasmo son los máximos inductores de la liberación de dopamina de forma natural (Wilson, 2014). Estudios realizados en ratas arrojaron que el sexo aumenta la producción basal de dopamina en un 100% (Fiorino, Coury, & Phillips, 1997, en Lembke, 2023).

Sin embargo, la exposición repetida al mismo estímulo debilita la respuesta de placer, lo que nos lleva a requerir más de aquello que consideramos placentero para poder llegar a la misma sensación que teníamos anteriormente. Este fenómeno se denomina neuroadaptación o tolerancia (Lembke, 2023).

Tanto en el caso del consumo de sustancias adictivas como en el consumo de pornografía, sucede que genera un alto número de impulsos nerviosos en poco tiempo, lo que lleva a una mayor liberación de dopamina. La sobreestimulación de los receptores dopaminérgicos desencadena una respuesta adaptativa en el cerebro. La plasticidad neuronal induce un aumento en la densidad de estos receptores en la membrana postsináptica, con el fin de compensar la elevada concentración de dopamina. Sin embargo, este aumento de receptores genera una desensibilización neuronal debido a que con el tiempo se requerirá una mayor dosis para alcanzar el mismo nivel de activación de los receptores y producir los efectos previamente obtenidos (Rastollo Sasal, 2019).

Alcanzada la desensibilización, el cerebro ansía lo que Wilson (2014) llama novedad, un estímulo nuevo que vuelva a aumentar los niveles de dopamina una vez que el cuerpo genera tolerancia a una determinada dosis. En usuarios de distintas sustancias, puede ser un mayor dosaje o el pasaje al consumo de una sustancia mas fuerte, mientras que el

consumo online de pornografía cuenta con una característica particular en comparación a su equivalente offline: la novedad es ilimitada.

Las revistas o VHS pornográficos de épocas anteriores podían ser visto un número finito de veces antes de que la novedad se desgastara, y el acceso a nuevo contenido implicaba una barrera tanto social como económica. Con la pornografía en línea sucede que:

Es especialmente atractiva para el circuito de recompensa porque la novedad siempre está a un clic de distancia. Puede ser un 'compañero' novedoso, una escena inusual, un acto sexual extraño (...) Y los sitios más populares - los llamados sitios "Tube" - construyen esta búsqueda de novedad en su diseño. Cada página presenta docenas de clips y géneros diferentes para elegir. Son absorbentes precisamente porque ofrecen lo que parece una novedad inagotable (Wilson, 2014, p.).

Varios autores categorizan a la pornografía en línea como un estímulo supernormal, "una versión acentuada de un estímulo original que pasa a un segundo plano (...) es un estímulo que desata una respuesta más fuerte que el estímulo para el cual evolucionó esa respuesta, la respuesta se transformaría en una exaptación" (Mora Galote, 2022).

Es decir, la pornografía de hoy tiene un poder de acumulación dopaminérgica muy por encima que sus antecesores, y por lo tanto, un mayor potencial para afectar nuestra estructura cerebral. Krikova et al. (2024) encontraron mayor actividad cerebral en sujetos que anticipaban una imagen pornográfica que en aquellos anticipado una imagen relacionada con un videojuego o una recompensa monetaria, dos estímulos relacionados con conductas adictivas.

El cuerpo estriado, una estructura clave de los ganglios basales, desempeña un papel fundamental en la motivación y la toma de decisiones (Wilson, 2014). Estudios han revelado una correlación negativa entre el consumo de pornografía y la densidad de materia gris en esta región cerebral. Estos hallazgos sugieren que un mayor consumo de pornografía podría estar asociado con alteraciones en los circuitos neuronales involucrados en la recompensa y el placer (Kühn & Gallinat, 2014).

La corteza prefrontal es la parte anterior de los lóbulos frontales del cerebro, y cumple un rol fundamental en habilidades cognitivas, memoria de trabajo, toma de decisiones, la formación de expectativas, y en todo lo que denominamos funciones ejecutivas. La vasta gama de roles que cumple se debe a que el lóbulo frontal recibe información de todas las

modalidades sensoriales, se conecta con regiones límbicas y áreas prefrontales, siendo la única región del cerebro donde esto ocurre (Valdes & Torrealba, 2006).

Se divide en tres regiones: la medial, asociada con la regulación emocional, la toma de decisiones, y que regula nuestro estado de alerta, así como nuestras respuestas fisiológicas a estímulos internos y externos; la orbitofrontal, relacionada con el procesamiento emocional y la toma de decisiones basadas en recompensas y castigos; y la región dorsolateral, vinculada a funciones cognitivas superiores como la planificación, la toma de decisiones, la resolución de problemas y la memoria de trabajo, así como en la inhibición de respuestas impulsivas y en la flexibilidad cognitiva (Valdes & Torrealba, 2006).

Kühn & Gallinat (2014) encontraron que a medida que aumenta el consumo de pornografía, se produce una disfunción en el circuito de recompensa cerebral, lo que se traduce en una disminución del control de impulsos y una mayor dificultad para resistir estímulos, incluso aquellas con consecuencias negativas. Müller & Antons (2023) concuerdan con estos hallazgos y hablan de un aumento de la sensación de urgencia, entendida como la tendencia a participar en comportamientos impulsivos bajo condiciones de afecto negativo y una disminución de perseverancia, entendida como la capacidad para mantenerse concentrados ante una tarea que puede ser aburrida o difícil (Whiteside et al., 2005) en individuos con consumo problemático de pornografía.

La memoria de trabajo (MT) implica un sistema de mantenimiento y procesamiento de la información en ausencia de un estímulo externo. Su rol en el funcionamiento cognitivo humano es clave, ya que se han encontrado vínculos entre la MT y la capacidad de realizar una vasta gama de tareas, como el aprendizaje de vocabulario, la inteligencia fluida, el rendimiento académico, la regulación emocional y el desempeño multitarea, entre otros (Scandar, 2019). Laier, Schulte, & Brand (2013) encontraron vínculos que asociarían el consumo de pornografía en línea con la interferencia de varios de los procesos relacionados con la MT.

La memoria verbal es un componente de la memoria de trabajo que se refiere a la capacidad de recordar, almacenar y recuperar información basada en palabras y otros elementos lingüísticos. Como parte de la memoria de trabajo, la memoria verbal es crucial para diversas funciones cognitivas, como el aprendizaje de nuevos idiomas, la comprensión del lenguaje y la habilidad para mantener conversaciones coherentes (Baddeley, 2003). Prawiroharjo et al. (2019, 2020) han encontrado una correlación entre el consumo

problemático de pornografía y un detrimento en la memoria de trabajo verbal a corto plazo, es decir, aquella involucrada con el almacenamiento temporal de información verbal.

Efectos sociales y rendimiento sexual

La literatura académica enfocada en los efectos que el consumo de pornografía online puede tener en la vida social y sexual tiende, en su inmensa mayoría, a estudiar a los hombres como consumidores afectados y a las mujeres como receptoras pasivas de las consecuencias (Maas & Dewey, 2018). Esto sucede a pesar del incremento sostenido de consumo pornográfico en mujeres, que desde 2019 componen más de un tercio del tráfico web de sitios como Pornhub (PornHub Insights, 2023).

Rodriguez & Fernandez-Gonzalez (2019) encontraron una asociación entre el consumo de pornografía violenta y actitudes sexistas, violencia física y psicológica por parte de hombres hacia mujeres. Dicha asociación se volvía considerablemente más débil con pornografía no violenta.

Maas & Dewey (2018) señalaron que, si bien las mujeres que consumían pornografía puntuaban similarmente a aquellas que no en la Escala de Actitudes hacia Mujeres (AWS), un test que mide creencias de las personas sobre las responsabilidades, privilegios y conductas en varios ámbitos que tradicionalmente se han diferenciado según el género, pero que pueden compartirse de forma igualitaria por hombres y mujeres (Spence & Hahn, 1997, en Mayen & Berges, 2007, p.3) si exhibieron un mayor número de parejas sexuales, una mayor adhesión a los *rape myths*, es decir la creencia de que las víctimas de violaciones son responsables de lo que les sucede, que existe violencia sexual justificada, de que las víctimas exageran la violencia, entre otras y participan más en *body monitoring*, la acción de evaluarse a sí mismo desde la perspectiva de un observador y centrarse en lo que los demás piensan sobre su apariencia (Zhu et al, 2023).

Al evaluar el rendimiento sexual en relación al consumo de pornografía, Sommet & Bernet (2023) hallaron que, en hombres, un mayor consumo de pornografía y el consumo de pornografía por tiempo prolongado coincide con niveles menores de competencia sexual (la percepción de ser sexualmente capaz), funcionamiento sexual (el grado de deseo, excitación, orgasmo y satisfacción durante las actividades sexuales) y satisfacción sexual de la pareja (la calidad del intercambio/experiencia sexual), mientras que en mujeres ocurre lo contrario.

Sin embargo, diversos estudios (Brown et al., 2017; Sanchez-Lamadrid et al., 2022; Leonhardt & Willoughby, 2019) encontraron que el nivel de satisfacción sexual individual de la mujer disminuye con el consumo de material sexual explícito, y un estudio realizado por Perry en 2017 halló una correlación negativa entre el consumo de pornografía y la calidad marital en el tiempo.

En una línea similar, un estudio de Qu et al. (2024) señala que las personas con uso problemático de pornografía (UPP) presentan una mayor sensibilidad a las emociones negativas y una mayor reactividad ante estímulos desagradables, en comparación con personas sin este problema. Esta mayor sensibilidad emocional los llevaría a buscar en la pornografía un mecanismo para aliviar el malestar y la ansiedad. Los resultados sugieren que esta búsqueda de alivio puede convertirse en un ciclo, donde el uso continuo de pornografía refuerza la necesidad de seguir consumiéndola para evitar los estados emocionales negativos asociados a la abstinencia. Además, el estudio revela una alta comorbilidad entre el UPP y trastornos como la ansiedad y la depresión, lo que indicaría que estos trastornos pueden compartir factores subyacentes, como la sensibilidad a las emociones negativas y los sesgos atencionales hacia estímulos negativos.

Marques et al. (2024) sugieren que las personas que consumen pornografía con frecuencia, especialmente a diario, tienden a sentirse menos cómodas al pedir o dar consentimiento sexual. Las autoras plantean que esto se puede deber a que la pornografía suele representar relaciones sexuales donde el consentimiento explícito no se discute, lo que refuerza la idea de que las interacciones sexuales "simplemente suceden" sin necesidad de una comunicación clara o verbal, y que en cambio en consentimiento se da paraverbalmente, mediante miradas, gestos o acciones físicas. Esto puede llevar a la internalización de guiones sexuales que minimizan la importancia de solicitar o dar consentimiento de manera explícita, lo que genera incomodidad cuando se enfrenta a la realidad de la situación.

Efectos del consumo de pornografía en la juventud

Otra área importante en el estudio de los posibles efectos del consumo de pornografía es la enfocada en el consumo adolescente y preadolescente. Varios autores muestran preocupación acerca de los efectos que el consumo de este material puede tener en las mentes jóvenes, particularmente las cuestiones de modelado, tanto en el deseo (lo sexualmente deseable) como en el mandato sexual (lo que creen que es habitual que ocurra durante la relación sexual).

Ballester (2023) plantea que el alcance cada vez más masivo y cada vez más temprano de contenido pornográfico conlleva una a un inicio prematuro de la actividad sexual “cuando es posible que no estén listos para tal” (p.17). Actividad que, dice el autor, puede estar modelada y obedecer las normas e imágenes que se reiteran en la pornografía: lenguaje degradante hacia la mujer, dominio del hombre, violencia sexual. Similarmente, Lin et al. (2020) encontraron un “vínculo sustancial” entre el consumo temprano de pornografía en línea y lo que denominaron conductas de riesgo en años posteriores, tales como el inicio temprano de actividad sexual o el sexo sin protección.

En la misma línea, Biota et al. (2021) concluyen que el consumo de pornografía contribuye sostener un mecanismo de estructura patriarcal al que denominan masculinidad hegemónica, definida como “un mecanismo político que genera un modelo normativo de lo que es ser un hombre «de verdad», precisamente el que reproduce el patriarcado y la desigualdad de poder entre hombres y mujeres” (p.6), y remarcan la importancia de la educación sexual para sembrar el pensamiento crítico en esta área de la vida de la población joven.

Wright et al. (2016, 2019a, 2019b) asocian el consumo de pornografía con la práctica sexual sin protección, particularmente en población joven que tiene a este contenido como su principal fuente de información respecto al sexo. Schrimshaw et al. (2016) encontró la misma correlación positiva entre el uso de pornografía y la práctica de sexo sin protección en encuentros entre hombres.

El descenso de la satisfacción sexual tiene implicaciones tanto en el campo de la salud sexual como mental. Principi et al. (2019, en Kirby, 2021) encontró que el consumo de pornografía en menores no solo se vinculaba a conductas de riesgo como las mencionadas previamente (actividad sexual temprana, múltiples parejas), sino que además exhibieron problemáticas con su imagen corporal, el manejo de la agresividad, y niveles más altos de sintomatología ansiosa y depresiva.

Jacob et al. (2023) intentan explicar la asociación entre el consumo de pornografía y los problemas de salud mental en sus consumidores, sugiriendo que, debido a que la pornografía es parte de la industria del entretenimiento, las imágenes que produce no son congruentes con una relación sexual real. Cuando esto ocurre, los individuos que se involucran en el consumo de pornografía pueden tener más probabilidades de experimentar apegos inseguros, miedo a la soledad, soledad y síntomas depresivos.

Particularmente en hombres, Ranea (2019) afirma que aquellos quienes crean su imaginario sexual en base a la pornografía luego se enfrentan a serias dificultades para relacionarse sexualmente con mujeres desde un plano de igualdad, y entiende que una de las formas en las que logran replicar aquello que su imaginario sexual construyó como deseable es mediante el acceso a la prostitución. La autora plantea que la pornografía presenta la “pedagogía de la prostitución”: sexo falocentrico, donde no hay que reconocer el deseo ni la subjetividad de la mujer, quien queda reducida simplemente a un medio para alcanzar la finalidad del orgasmo masculino.

Esta hipótesis parece encontrar sustento en diversos estudios que relacionan la prostitución con la pornografía. Gutiérrez y Cuervo (2023) recopilan varios, y entre sus hallazgos, destacan el estudio de Farley (2007), quien entrevistó a mujeres en situación de prostitución y descubrió que la mitad de ellas habían sido forzadas a recrear escenas que los clientes habían visto previamente en contenidos pornográficos. Otro estudio, enfocado en los consumidores, reveló que más del 55% de ellos manifestaron interés en realizar prácticas sexuales que sus parejas regulares o compañeras ocasionales generalmente rechazan debido a su naturaleza violenta o desagradable.

El consumo de prostitución está asociado al gusto por un “sexo impersonal” (Gutiérrez y Cuervo, 2023), sexo con una persona desconocida con la que no comparte ningún interés personal o conexión emocional. El mismo que encontramos en la pornografía, la cual al decir de estos autores:

Educa en ese gusto por el sexo despersonalizado y habitúa a los varones a observar a cientos e incluso miles de mujeres cuyos rasgos personales, identificativos y su propio rostro apenas importan en la imagen o son olvidados. Así, el consumo de pornografía enseña a los varones que la sexualidad no es un espacio en el que compartir placer bajo la premisa de empatía, atracción sexual, respeto y aprecio mutuo entre los individuos que así se relacionan. Al contrario, este modo de relación sexual es, directamente, excluido del imaginario sexual de las personas desde su adolescencia, especialmente en los chicos, puesto que su consumo de pornografía es mayor (p.148).

Un estudio de Save the Children (2020) realizado a más de 1700 adolescentes complementa algunos de los hallazgos mencionados anteriormente. Un 52% de los adolescentes que consumen pornografía habitualmente afirman que esta influyó sus prácticas sexuales. Respecto a las expectativas, aquellos pertenecientes a este grupo

tienden a estar insatisfechos con la frecuencia en la que tienen relaciones sexuales y se sentirse más identificados con contenido pornográfico que retrata un vínculo de desigualdad entre géneros. Además, se encontró que casi un 60% de consumidores jóvenes (14 años) era incapaz de identificar prácticas de riesgo en el contenido pornográfico.

Estadísticas de consumo y acción internacional

La temática del consumo de pornografía, y en particular las dificultades asociadas con su exposición durante la juventud, es un tema presente en distintas agendas gubernamentales y ONGs en varias partes del mundo. El 53% de los adolescentes encuestados por Save the Children (2020) consumió por primera vez pornografía antes de los 13 años, mientras que en Uruguay el 60% de los adolescentes acceden por primera vez entre los 6 y los 13, y más de un tercio de todos los encuestados en nuestro país considera que lo que ve es parcial o totalmente replicable en su vida sexual real (EnRed, 2021).

En 2018 la Unión Europea amplió el ámbito de aplicación de la Directiva de Servicios de Comunicación Audiovisual establecida en 2010, exigiendo a los Estados miembros la adopción de medidas para garantizar que los usuarios de plataformas de vídeo sean mayores de edad antes de acceder a contenidos potencialmente perjudiciales como la pornografía (EU, 2018).

En los años posteriores a esta modificación han surgido diversas iniciativas en distintos países europeos con el objetivo de regular el acceso a este tipo de contenido en línea. En Italia desde noviembre de 2023 corre una normativa que ata el acceso a sitios pornográficos, de apuestas y violentos desde dispositivos móviles a la tarjeta SIM perteneciente a dicho aparato. Aquellos teléfonos cuya tarjeta SIM esté asociada a un menor de edad no podrá acceder a estos sitios, mientras que aquellas vinculadas a los padres también requerirán permisos especiales (Autorità per le Garanzie nelle Comunicazioni [AGCOM], 2023), .

En Alemania, la Comisión Alemana de Protección de Menores en internet (KJM) impulsó una ley en la que, para acceder a contenido pornográfico, debe realizarse una verificación de dos pasos. Primero, se debe realizar un contacto cara a cara, donde la persona presentará una serie de documentación en una locación física (bancos, oficinas postales, tiendas de dispositivos móviles), y luego una verificación cada vez que se ingrese a una web de esta índole.

España, por su parte, lanzó este año la versión beta de lo que llamaron Cartera Digital, un sistema que permite la creación de una credencial virtual personal e intransferible, específicamente diseñada para el acceso a contenido adulto. Al intentar ingresar a un sitio pornográfico, en principio alojado en España, el individuo deberá acreditar su identidad mediante el escaneo de un código QR y la aceptación manual del uso de la credencial (Ministerio para la transformación digital y función pública, 2024).

A nivel regional, no existen leyes dedicadas a detener activamente el consumo de pornografía en menores, a pesar de que Brasil, Argentina, Chile y Colombia se encuentran entre los 20 países que más visitaron Pornhub en 2023 (PornHub Insights, 2023). En Perú, existió un proyecto de ley que planteaba prohibir totalmente “páginas web u otros de contenido y/o información pornográfica, la misma que representa una afectación a la salud mental y a la educación sexual de las personas y representa un factor que incentiva los delitos sexuales” (Perú, 2016, p.1).

Marco teórico

El siguiente apartado tiene como objetivo brindar una base conceptual que sirva como guía para el análisis de los resultados obtenidos en la investigación. Para abordar esta investigación, adoptaremos una interpretación de la realidad desde el paradigma del construccionismo social. En este marco, utilizaremos el interaccionismo simbólico como teoría general y la teoría de los guiones sexuales como teoría sustantiva. Estas perspectivas teóricas nos permitirán analizar si el consumo de pornografía influye en la vida sexual de la población heterosexual uruguaya de entre 18 y 25 años.

El construccionismo social es una corriente teórica que se enfoca en la idea de que el conocimiento y la realidad no son objetivos ni descubiertos, sino contruidos socialmente a través de interacciones y convenciones culturales. Sostiene que el conocimiento que se tiene del mundo es un producto de intercambios sociales históricos, y que las teorías que explican la realidad no dependen únicamente de pruebas empíricas, sino también de procesos sociales. El nacimiento de esta corriente fue revolucionaria para la psicología social, ya que logró que esta comenzara a ocuparse de la comprensión de los fenómenos desde la interacción social en sí y no sólo de los aspectos que influyen en el comportamiento social (Rovegno, 2013).

La investigación desde una mirada construccionista implica explorar la experiencia y la perspectiva única que tienen los participantes en relación con el tema que el investigador desea comprender. Para lograrlo, el investigador debe adoptar una postura libre de

prejuicios y actuar desde una posición de desconocimiento, sin imponerse como un experto en el asunto. De esta manera, podrá acceder a los significados, valoraciones y descripciones que cada persona otorga a su experiencia personal, que revela los aspectos más significativos y esenciales que los propios protagonistas construyen y configuran en su vivencia, facilitado a través de un proceso de conversación y reflexión (Niemeyer, 2004).

La elección de este paradigma reside en que la sexualidad como concepto cultural es una construcción social, que se aprende a medida que nos relacionamos con nuestro entorno. Es mediante la interacción con familiares, amigos, instituciones, medios de comunicación y sitios de internet que el individuo construye su imaginario respecto a que es y lo que no es atractivo, deseable, y de cómo es esperable actuar en determinada circunstancia (Torres et al., 2023). Un mismo acto sexual enmarcado en un contexto general cobra diferentes sentidos e interpretaciones en función del contexto en que se dan, así como el espacio y tiempo concretos (Albarrán & Sanchez, 2011).

Por su parte, la elección teórica del interaccionismo simbólico se debe a su creencia de que si el comportamiento de las personas está relacionado con el significado que le atribuyen a las cosas, ese significado dependerá de la interacción social que tengan con otros actores en su entorno. Es decir, los significados que asignan a las cosas son aprendidos a través de su experiencia social e interactiva (Díez, 2010).

Los símbolos referirán a abstracciones mentales con significado, como palabras, ideas o acciones, que en su mayoría son adquiridas a través del aprendizaje sobre lo que representan para los demás. De esta manera, estos símbolos llegan a tener el mismo significado para quien los aprende. Además, no se presentan de forma aislada, sino que suelen estar organizados en conjuntos simbólicos que pueden ser amplios y complejos. Es esta capacidad de aprender, comunicar y recordar simbólicamente la que diferencia a los humanos de otra forma de vida (Díez, 2010).

En el interaccionismo simbólico, el individuo es visto como un constructor activo de significados, organizados éstos de manera dinámica en torno a procesos compartidos de interacción, y no como un mero receptor pasivo de estímulos, ni tampoco un procesador mecánico desvinculado de significados colectivos; mientras que la sociedad se entiende como un tejido de interacción simbólica que crea a la persona mientras que la persona crea a la sociedad (Díez, 2010).

La teoría de los guiones sexuales surge de la adaptación de la teoría de los guiones al campo de la sexualidad por parte de Simon y Gagnon, donde los guiones actúan como una

metáfora para conceptualizar la producción de comportamientos en la vida social (Simon y Gagnon, 2003). Esta teoría propone que las personas experimentan su sexualidad mediante el uso de ciertos relatos o secuencias que actúan como escenarios, donde los actos, las relaciones y los significados sexuales se estructuran y se inscriben en forma de historias (López & Ramos, 2022).

Estos guiones operan en tres niveles: los escenarios culturales, que dictan normas y roles sexuales; los guiones interpersonales, donde las personas adaptan esas normas a sus relaciones concretas; y los guiones intrapsíquicos, que son las fantasías y deseos internos que cada individuo desarrolla. Este enfoque muestra que la sexualidad está profundamente influenciada por el entorno social y no se reduce a simples impulsos biológicos (Simon y Gagnon, 2003).

Originalmente, la teoría de los guiones sexuales situaba la experiencia cara a cara como uno de los fenómenos centrales de su análisis. A pesar de la existencia de otros agentes, como el cine o la música, que podían enviar mensajes acerca de qué implica cada rol sexual, el guión era principalmente aprendido en interacciones con las familias, los entornos laborales o las instituciones educativas (López & Ramos, 2022).

En la actualidad, estos agentes han evolucionado al punto en el que -si bien no ha sustituido totalmente la experiencia cara a cara- si han ganado terreno como factor que afecta la manera en que los adolescentes aprenden y reducen los guiones sexuales. La música, el cine, la televisión y la literatura no aprendían de sus usuarios, no tenían la posibilidad de moldear sus mensajes y presentaciones a la personalidad de su consumidor, de la forma que las redes sociales y sus algoritmos pueden hacerlo (López & Ramos, 2022).

La pornografía se coloca como otro factor en esta nueva ola de elementos que alteran la forma en la que tradicionalmente se construyen los guiones sexuales. Su digitalización la convirtió en un producto asequible para poblaciones en edades cada vez más tempranas, que puede ser consumida en cantidades mucho mayores a las de su contraparte analógica, desde una serie cada vez mayor de dispositivos. Todo esto aporta a su capacidad de inferir en la construcción del individuo como ser sexual, pudiendo sustituir los relatos y secuencias que los sujetos utilizan de orientación para dar “sentido sexual a las sensaciones, a las situaciones, a los propósitos y a los estados corporales” (Bozón, 2002, como se citó en López & Ramos, 2022). Si entendemos que la mayoría de las representaciones sexuales que ocurren en la pornografía no son fieles a una relación sexual promedio, ya sea desde

los cuerpos que se presentan hasta las practicas que se realizan, vemos como esto puede convertirse en algo problemático.

Problema de investigación

El entorno digital se ha convertido en un espacio de construcción social cada vez más relevante en nuestras vidas, y para aquellos que han nacido y crecido en un mundo conectado, esto implica la formación de su identidad y conciencia sexual (Save the Children, 2022).

Nuestro país no escapa a este fenómeno. El 25% de los adolescentes uruguayos dijo haber concretado un encuentro con alguien que conoció en internet, y en más de la mitad de estos encuentros afirman haber tenido relaciones sexuales. Por otro lado, el 60% ha tenido conversaciones sexualmente explícitas, y el 46% dice haber recibido fotos o vídeos explícitos de una persona sin haberlo solicitado (EnRed, 2021).

La sexualidad en la actualidad se mueve entre el plano físico y el virtual. La mayoría de los jovenes consumen pornografía, y este contenido influye de manera considerable en su desarrollo y en cómo experimentan sus relaciones (Save the Children, 2022). Entender el grado en que la pornografía afecta las practicas sexuales es extremadamente importante ya que, aquellos más jovenes pueden no comprender las consecuencias de sus decisiones, por ejemplo, aquellas relativas a la salud y las relaciones sexuales (Save the Children, 2022).

A pesar de la dimensión del fenómeno de la pornografía, su consumo y sus efectos, y del interes que este tema atrae a nivel global, nuestro país se encuentra limitado en lo que ha literatura científica refiere. Esta investigación pretende entender de que manera influye el consumo de pornografía en la vida sexual de los jovenes uruguayos, y así poder aportar información relevante para la formulación de políticas y programas tanto educativos como de salud.

Preguntas de investigación:

Pregunta principal:

- ¿De qué manera influye el consumo de pornografía en la vida sexual de los jovenes heterosexuales uruguayos?

Preguntas secundarias:

- ¿Cómo influye el consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en el disfrute sexual?
- ¿De qué manera impacta el consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en el establecimiento de vínculos sexuales?
- ¿Qué efectos tiene el consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en la frecuencia de las experiencias sexuales?
- ¿Cómo repercute el consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en la diversidad de prácticas sexuales?

Objetivos de investigación:

Objetivo general:

- Analizar el grado de influencia del consumo de pornografía en las practicas sexuales de los hombres y mujeres uruguayos de entre 18 y 25 años.

Objetivos específicos:

- Examinar cómo impacta el consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en el disfrute sexual de jóvenes heterosexuales uruguayos de entre 18 y 25 años.
- Evaluar la influencia del consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en el establecimiento de vínculos sexuales entre jóvenes heterosexuales uruguayos de entre 18 y 25 años.
- Analizar el impacto del consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto, en la frecuencia de las relaciones sexuales de los jóvenes uruguayos.
- Explorar las repercusiones del consumo de pornografía propio, de las parejas sexuales, y conjunto en la diversidad de prácticas sexuales de los jóvenes heterosexuales uruguayos.

Metodología

Para esta investigación se optó un diseño de teoría fundamentada. Se entiende teoría fundamentada como una metodología cualitativa de análisis, vinculada a la recolección de datos, que emplea un conjunto de métodos aplicados de manera sistemática para generar una teoría inductiva sobre un área sustantiva. El resultado final de la investigación es una formulación teórica o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales relacionadas con el área que se está estudiando (De La Torre, 2011).

La teoría fundamentada cuenta con la particularidad de que el investigador codifica y analiza los datos de manera simultánea para desarrollar conceptos. A través de la comparación continua de incidentes específicos en los datos, refina estos conceptos, identifica sus propiedades, explora las relaciones entre ellos y los integra en una teoría coherente. La identificación de relaciones, o la generación de hipótesis, se inicia con el análisis de las observaciones iniciales, las cuales se refinan de manera continua a medida que avanza la recolección y el análisis de los datos, retroalimentando constantemente el proceso de categorización (De La Torre, 2011).

Estas características llevan a la elección de la teoría fundamentada como metodología para la realización de un estudio acerca de una temática apenas descrita cualitativamente y poco desarrollada. La carencia de una hipótesis previa y el hecho de que la categorización ocurra sobre la marcha permite ampliar el espectro de comprensión y alcance referente a un tema en el que influyen decenas de elementos externos.

Se convocará a hombres y mujeres heterosexuales uruguayos de entre 18 y 25 años, que hayan tenido un consumo estable y frecuente de pornografía durante los últimos 4 años, y que estén o hayan estado en al menos una relación sexoafectiva posterior al inicio del consumo de pornografía. La invitación será extendida por redes, requiriendo que aquellos que deseen participar rellenen un formulario virtual, donde explicitarán su interés por formar parte de la investigación, edad, sexo, orientación sexual, frecuencia de consumo de pornografía, si están o no en una relación, y además brindar una serie de datos sociodemográficos (barrio que reside, máximo nivel educativo alcanzado) . A partir de los datos obtenidos en el formulario se construirá una muestra teórica intencional y no probabilística, siguiendo el principio de saturación teórica propio de la Teoría Fundamentada, con el objetivo de asegurar la heterogeneidad de la muestra. De notarse ausencias claras en determinado perfil de población en términos de nivel socioeconómico y nivel educativo, se buscarán otros métodos para acercarse a estos. Por razones de alcance, esta investigación se centrará únicamente en personas heterosexuales, entendiendo que la inclusión de otras orientaciones sexuales añadiría una complejidad al fenómeno que requeriría un estudio específico.

Los datos serán recolectados mediante la realización de una serie de entrevistas individuales semidirigidas, entendiendo que es una herramienta que se adapta adecuadamente a una investigación cualitativa, ya que permite la recolección de saberes pragmáticos acerca de cómo los individuos actúan y construyen representaciones sociales en sus prácticas individuales. Es un instrumento que se adapta a las distintas

personalidades de cada individuo, trabajando con las palabras del entrevistado y sus emociones. La entrevista semiestructurada no se trata simplemente de una técnica para recolectar datos sobre una persona, sino de un enfoque que busca hacer que el sujeto exprese sus pensamientos y emociones, con el fin de comprenderlo desde dentro (Tonon, 2009).

Acorde a los principios de la Teoría Fundamentada, el análisis inicial de la información se llevará a cabo simultáneamente con el trabajo de campo. Posteriormente, comienza la etapa de codificación abierta, en la cual el investigador comienza a fragmentar datos de múltiples maneras, con el objetivo de generar un conjunto emergente de categorías cuyas propiedades sean adecuadas, funcionales y relevantes para la integración de la teoría. Esto permitirá al investigador determinar la dirección que tomará su investigación, incluso antes de centrarse en un problema específico, mediante el muestreo teórico (De La Torre, 2011). Posteriormente continuará la codificación axial, donde se buscarán relaciones entre categorías, y por último la codificación selectiva, que da cuenta de las categorías centrales, y donde se estructuran, se unifican y se clasifican las demás categorías (Espirella & Restrepo, 2020). El proceso de entrevistas continúa hasta alcanzar la saturación teórica.

Cronograma

Actividades	MES 1-2	MES 3-4	MES 5-6	MES 7-8	MES 9-10	MES 11-12	MES 13-14	MES 15-16	MES 17-18
Revisión exhaustiva de la literatura y expansión del marco teórico									
Diseño y prueba preliminar de los instrumentos para el trabajo de campo: entrevistas en profundidad y formularios de consentimiento o informado.									

Captación de jóvenes que cumplan con los requisitos previamente establecidos para las entrevistas									
Realización y desgrabación de las entrevistas									
Categorización y análisis de la información obtenida									
Redacción del informe final con las conclusiones basadas en los resultados obtenidos.									
Devolución de resultados a participantes									
Intercambio académico interdisciplinar									

Consideraciones éticas

Esta investigación respetará los aspectos establecidos por el Decreto N° 158/019 del Ministerio de Salud Pública (MSP) de Uruguay y el Código de Ética del Psicólogo, bajo evaluación del Comité de Ética de la Facultad de Psicología, sentando así las bases éticas para investigación con seres humanos y su protección integral. Además, los datos proveídos por los participantes estarán resguardados por la Ley N° 18.331, ley Protección de Datos Personales y acción de Habeas Data, asegurando así el anonimato de los participantes y garantizando la confidencialidad y privacidad de la información que brinden.

Se regirá por los principios beneficencia y no maleficencia, justicia, riesgo/beneficio y respeto por las personas, asegurando así que, en caso de que durante el estudio se identifiquen situaciones de violencia o vulnerabilidad, se ofrecerá el acompañamiento necesario para que los afectados puedan iniciar el proceso correspondiente. Similarmente, de detectarse algún mal psíquico durante la realización de las entrevistas, se podrá derivar al participante a alguno de los servicios de la facultad.

Se le pedirá a cada participante que brinde su consentimiento informado para la realización y grabación de entrevistas, que posteriormente serán transcritas, analizadas, procesadas y cuyos resultados podrán ser utilizados en el informe final. Con el fin de promover una mayor transparencia, se entregará a los participantes del estudio un documento que detalla los objetivos de la investigación, las características de su participación y el alcance final de la misma. De esta forma, los datos recopilados se utilizarán exclusivamente para los propósitos establecidos en la investigación y que se describen en dicho documento. Se explicitará que la participación en este estudio es libre y voluntaria, por lo cual quienes participen en él tendrán la posibilidad de retirarse del mismo en cualquier momento, sin la necesidad de fundamentar su decisión, y teniendo en claro que eso no representa ningún perjuicio para ellos.

Resultados esperados

Se espera poder contribuir en el entendimiento sobre los efectos del consumo de pornografía en los adultos jóvenes heterosexuales de nuestro país, considerando también la dimensión del consumo en pareja. Se aportará información respecto a cómo el consumo de pornografía influye en el establecimiento de vínculos sexuales dentro de esta población, en la frecuencia en la que estos jóvenes participan de dichas experiencias, en la diversidad de prácticas y en el disfrute que estos experimentan durante ellas.

Se contribuirá a la psicología mediante la generación de conocimiento local que permita nutrir posteriores investigaciones respecto a esta temática, y que sea útil para el diseño de políticas y programas que apunten a informar a la población joven y adolescente respecto al consumo de pornografía online, sus riesgos, y sus posibles implicancias.

Referencias:

- Albarrán, L. H., & Sánchez, E. Y. P. (2011). El construccionismo social y la antropología de la sexualidad. *Revista de estudios de antropología sexual*, 1(3), 155-174.
- Autorità per le Garanzie nelle Comunicazioni (2023). Adozione delle linee guida finalizzate all'attuazione dell'articolo 7-bis del decreto-legge 30 aprile 2020, n. 28 in materia di "sistemi di protezione dei minori dai rischi del cyberspazio". <https://www.agcom.it/sites/default/files/migration/delibera/Delibera%209-23-CIR.pdf>
- Baddeley, A. (2003). Working memory and language: An overview. *Journal of communication disorders*, 36(3), 189-208.
- Ballester, L. (2023). Asociación entre el consumo de pornografía y las actitudes y conductas de agresión sexual. *La violencia sexual: sus causas y sus manifestaciones*, 13-44.
- Biota, I., Avilés, M. L., Dosil, M., Picaza, M., Eiguren, A., & Ozamiz Etxebarria, N. (2021). Percepción de la población general sobre la pornografía y sus efectos sobre la masculinidad hegemónica. *Revista de Educación Social*, 33, 578-597.
- Brown, C. C., Carroll, J. S., Yorgason, J. B., Busby, D. M., Willoughby, B. J., & Larson, J. H. (2017). A common-fate analysis of pornography acceptance, use, and sexual satisfaction among heterosexual married couples. *Archives of Sexual Behavior*, 46, 575-584.
- Coordinadora de Psicólogos del Uruguay (2001) Código de ética de los Psicólogos del Uruguay. Código de Ética - CPU (psicologos.org.uy)
- Corominas, M., Roncero, C. y Casas, M. (2015). El sistema dopaminérgico en las adicciones. *Mente y cerebro*, 10 (1), 4-11.

De la Torre, G., Di Carlo, E., Florido, A., Opazo, H., Ramírez, C., Rodríguez, P., ... & Tirado, J. (2011). Teoría fundamentada o grounded theory. *Universidad Autónoma de Madrid*.

Decreto n 158/019. Aprobación del proyecto elaborado por la Comisión Nacional de Ética en Investigación vinculada a la Dirección General de la Salud, referida a la investigación en Seres Humanos. Registro Nacional de Leyes y Decretos, República Oriental del Uruguay, 3 de junio de 2019
<https://www.impo.com.uy/bases/decretos-originales/158-2019>

Díez, J. P. (2010). La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica. *EduPsykhé: Revista de psicología y educación*, 9(1), 23-42.

EnRed (2020) Informe final. Adolescentes y sexualidad. Identidades, mensajes y relacionamiento afectivo sexual a través de las redes sociales.

Espiella, R. D. L., & Restrepo, C. G. (2020). Teoría fundamentada. *Revista colombiana de psiquiatría*, 49(2), 127-133.

Fujiwara, H., Tsurumi, K., Shibata, M., Kobayashi, K., Miyagi, T., Ueno, T., ... & Murai, T. (2022). Life habits and mental health: Behavioural addiction, health benefits of daily habits, and the reward system. *Frontiers in psychiatry*, 13, 813507.

Gutiérrez, A., & Cuervo, A. (2023). Links Between Pornography Consumption and Demand for Prostitution. *Evidence from Academia and Activism. Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12(2), 142-162. <http://dx.doi.org/10.17583/generos.11944>

Jacob, S., & MMHS, O. (2023). Pornography: A concealed behavior with serious consequences. *Rhode Island Medical Journal*, 106(3), 29-34.

Kirby, M. (2021). Pornography and its impact on the sexual health of men. *Trends in Urology & Men's Health*, 12(2), 6-10.

- Knierim, J. J. (2015). The hippocampus. *Current Biology*, 25(23), R1116-R1121.
- Krikova, K., Klein, S., Kampa, M., Walter, B., Stark, R., & Klucken, T. (2024). Appetitive conditioning with pornographic stimuli elicits stronger activation in reward regions than monetary and gaming-related stimuli. *Human Brain Mapping*, 45(8), e26711.
- Kühn, S., & Gallinat, J. (2014). Brain structure and functional connectivity associated with pornography consumption: the brain on porn. *JAMA psychiatry*, 71(7), 827-834.
- Laier, C., Schulte, F. P., & Brand, M. (2013). Pornographic picture processing interferes with working memory performance. *Journal of sex research*, 50(7), 642-652.
- Lembke, A. (2023) *Generación dopamina: Cómo Encontrar El Equilibrio en la era del goce desenfrenado*. Madrid: Ediciones Urano, S.A.U.
- Leonhardt, N. D., & Willoughby, B. J. (2019). Pornography, provocative sexual media, and their differing associations with multiple aspects of sexual satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(2), 618-641.
- Li, C. S., Chen, Y., & Ide, J. S. (2022). Gray matter volumetric correlates of attention deficit and hyperactivity traits in emerging adolescents. *Scientific Reports*, 12(1), 11367.
- Lin, W. H., Liu, C. H., & Yi, C. C. (2020). Exposure to sexually explicit media in early adolescence is related to risky sexual behavior in emerging adulthood. *PloS one*, 15(4), e0230242.
- López & Ramos (2022) Impactos dos ambientes digitais nos roteiros sexuais de adolescentes. En Stengel, M., Kind, L., & de Miranda Júnior, H. C. (Coord). *Tecnologias e processos de subjetivação*. Sociedade Mineira de Cultura–Editora PUC Minas.

- Maas, M. K., & Dewey, S. (2018). Internet pornography use among collegiate women: Gender attitudes, body monitoring, and sexual behavior. *Sage open*, 8(2), 2158244018786640.
- Marques, A. S., Braga, A. F., Brito, Â., & Arantes, J. (2024). "Do I Really Need To Ask?": Relationship Between Pornography and Sexual Consent. *Sexuality & Culture*, 1-22.
- Mayén, M. D. R. C., & Berges, B. M. (2007). Validación de escalas relacionadas con la socialización del género. *Iniciación a la Investigación*, (2).
- Mendez, M., Contreras, A. E. R., Gómez, B. P., Romano, A., Caynas, S., & García, O. P. (2010). El cerebro y las drogas, sus mecanismos neurobiológicos. *Salud mental*, 33(5), 451-456.
- Mora Galeote, J. J. (2022). Estímulos supernormales en la experimentación estética: porno y belkitsch. *Valenciana*, 15(30), 131-160.
- Morandín-Ahuerma, F. (2022). Neuroplasticidad: reconstrucción, aprendizaje y adaptación. En *Neuroeducación como herramienta epistemológica* (pp. 23-43). Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).
- Müller, S. M., & Antons, S. (2023). Decision making and executive functions in problematic pornography use. *Frontiers in Psychiatry*, 14, 1191297.
- National Institute on Drug Abuse [NIDA]. (2022, 22 marzo). *Las drogas y el cerebro*. National Institute On Drug Abuse. <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/las-drogas-el-cerebro-y-la-conducta-la-ciencia-de-la-adiccion/las-drogas-y-el-cerebro>
- Niemeyer, T. D. (2004). Construcción social: aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. *Revista de psicología*, 13(1), 9-20.

Perú (2016, diciembre 21) Proyecto de Ley N° 130-5P-O 16: PROYECTO DE LEY QUE PROHIBE LA DIFUSIÓN DE PORNOGRAFIA EN INTERNET.
https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Proyectos_de_Ley_y_de_Resoluciones_Legislativas/PL0082520161221..pdf

PornHub Insights (2024). *2023 Year in Review*.

<https://www.pornhub.com/insights/2023-year-in-review>

Prawiroharjo, P., Edison, R. E., Ellydar, H., Pratama, P., Suaidy, S. E. I., Amani, N. Z., ... & Hatta, G. F. (2020). Left Hippocampus to Anterior Cingulate Cortex Connectivity Correlates with Worse Recent Verbal Memory in Pornography Addicted Juveniles. *bioRxiv*, 2020-12.

Prawiroharjo, P., Ellydar, H., Pratama, P., Edison, R. E., Suaidy, S. E. I., Amani, N. Z., & Carissima, D. (2019). Impaired Recent Verbal Memory in Pornography-Addicted Juvenile Subjects. *Neurology Research International*, 2019(1), 2351638.

Qu, S., Li, R., & Wang, J. (2024). Increased sensitivity for negative emotional images in individuals with problematic pornography use. *Frontiers in Psychology*, 15, 1287455.

Ranea, B. (2019). Masculinidad hegemónica y prostitución femenina:(re) construcciones del orden de género en los espacios de prostitución en el estado español.

Rastrollo Sasal, L. A. (2019). Adicciones con y sin sustancia: diferencias neurológicas.

Reuters (2022, octubre 26) Twitter is losing its most active users, internal documents show.

<https://www.reuters.com/technology/exclusive-where-did-tweeters-go-twitter-is-losing-its-most-active-users-internal-2022-10-25/>

- Rodríguez, C. G., & Fernández-González, L. (2019). ¿Se relaciona el consumo de pornografía con la violencia hacia la pareja? El papel moderador de las actitudes hacia la mujer y la violencia. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 27(3), 431-454.
- Rovegno, C. I. (2013) Construcción Social. *Círculo de Psicoterapia Cognitivo Constructivista*.
- Sánchez-Lamadrid, N., Sánchez-Fuentes, M. D. M., Moyano, N., & Granados, R. (2022). Sexually explicit material and its relationship with sociodemographic variables, sexual satisfaction, and relationship satisfaction in a Spanish sample. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(21), 14131.
- Save the Children. (2020). (Des) información sexual: pornografía y adolescencia.
<https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexual-pornografia-y-adolescencia>
- Scandar, M. (2016). Actualizaciones en Memoria de trabajo. *Revista Argentina de Neuropsicología*, 29(1), 48-60.
- Schrimshaw, E. W., Antebi-Gruszka, N., & Downing Jr, M. J. (2016). Viewing of Internet-based sexually explicit media as a risk factor for condomless anal sex among men who have sex with men in four US cities. *PloS one*, 11(4), e0154439.
- Similarweb (2023). *Top Websites Ranking. The Most Visited Websites in the World*.
<https://www.similarweb.com/top-websites/>
- Simon, W., & Gagnon, J. H. (2003). Sexual scripts: Origins, influences and changes. *Qualitative sociology*, 26(4), 491-497.
- Sommet, N., & Berent, J. (2023). Porn use and men's and women's sexual performance: evidence from a large longitudinal sample. *Psychological Medicine*, 53(7), 3105-3114.

- Tonon, G. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Graciela Tonon (comp.)*, 46, 45-73.
- Torres, J. M., Vivanco, D. Z., Axt, J. C. P., & Lagos, L. A. (2023). La influencia del consumo de pornografía en la construcción de la sexualidad masculina de jóvenes chilenos. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 27(2), 97-126.
- UNICEF (2023) Informe Kids Online Uruguay 2022 Niños, niñas y adolescentes conectados. <https://www.unicef.org/uruguay/media/9936/file/Informe%20Kids%20Online%20Uruguay%202022.pdf>
- Uruguay (2008, agosto 18) Ley N° 18331: Ley de protección de datos personales. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18331-2008>
- Valdés, J. L., & Torrealba, F. (2006). La corteza prefrontal medial controla el alerta conductual y vegetativo: Implicancias en desórdenes de la conducta. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 44(3), 195-204.
- Varnet Pérez, T., & Cartes-Velásquez, R. (2021). Impacto biopsicosocial de la pornografía en internet: una revisión narrativa de la literatura. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 13(3), 34-48.
- Whiteside, S. P., Lynam, D. R., Miller, J. D. y Reynolds, S. K. (2005). Validation of the UPPS impulsive behaviour scale: a four-factor model of impulsivity. *European Journal of Personality: Published for the European Association of Personality Psychology*, 19(7), 559-574. <https://doi.org/10.1002/per.556>
- Wilson, G. (2014). *Your Brain on Porn: Internet Pornography and the Emerging Science of Addiction*. Commonwealth Publishing.
- Wise, R. A., & Robble, M. A. (2020). Dopamine and addiction. *Annual review of psychology*, 71(1), 79-106.

Wright, P. J., Tokunaga, R. S., & Kraus, A. (2016). Consumption of pornography, perceived peer norms, and condomless sex. *Health Communication, 31*(8), 954-963.

Wright, P. J., Herbenick, D., & Paul, B. (2019). Adolescent condom use, parent-adolescent sexual health communication, and pornography: Findings from a US probability sample. *Health Communication, 35*(13), 1576-1582.

Wright, P. J., Sun, C., Bridges, A., Johnson, J. A., & Ezzell, M. B. (2019). Condom use, pornography consumption, and perceptions of pornography as sexual information in a sample of adult US males. *Journal of Health Communication, 24*(9), 693-699.

X Help Center (2024, mayo) Adult Content Policy

<https://help.x.com/en/rules-and-policies/adult-content>

Zhu, F., Zhang, W., Liu, C., Qiang, W., & Lu, Q. (2023). Association of self-compassion and body image disturbance among young breast cancer patients: Mediating effect of body surveillance and body shame. *Asia-Pacific Journal of Oncology Nursing, 10*(4), 100199.